

PS
3551
.L25
2318
Lib.
c.1

LA HISTORIA DEL ZOOLOGICO
de Edward Albee

(Obra en una escena - 1958)

Para William Flanagan

Personajes:

Peter - comenzando sus cuarenta años; ni grueso ni delgado, ni bien parecido ni muy común. Lleva traje de mezclilla de lana, fuma pipa, usa espejuelos. A pesar de acercarse a mediana edad, su ropa y comportamiento sugiere un hombre mas joven.

Jerry - a comienzos de sus treinta años, no está pobremente vestido, pero si descuidadamente. Lo que antes era un cuerpo bien formado y muscular ha comenzado a engordar y a pesar de que ya no es bien parecido, es evidente que lo fue. Su caída de la gracia física no debe sugerir corrupción; tiene, para ser mas exacto, un gran cansancio, hastio.

ESCENA: Central Park; Domingo por la tarde en verano; en el presente. Hay dos bancos, uno a cada lado del escenario, ambos frente al público. Detrás follaje, árboles, cielo. Al comenzar, Peter está sentado en uno de los bancos.

DIRECCIONES: Al levantarse el telón, Peter está sentado en el banco a la derecha del escenario. Lee un libro, deja de leer, limpia sus espejuelos, sigue leyendo. Jerry entra.

Jerry---- Fui al zoológico. (Peter no se da cuenta). Dije que fui al zoológico. ¡OIGA. FUI AL ZOOLOGICO.

Peter---- Hm? ...¿Qué? ...Perdon, me hablaba usted?

Jerry---- Fui al zoológico y entonces camine hasta llegar aqui. ¿He caminado para el norte?

Peter---- (Extrañado) Norte? Este... yo...Creo que si. Deje ver.

Jerry---- (Apunta hacia el público) Es esa la Quinta Avenida?.

Peter---- Pues si, lo es.

Jerry---- ¿Y cual es la calle que cruza alli; aquella, hacia la derecha.

Peter---- ¿Esa? Oh, esa es la setenta y cuatro.

Jerry---- Y el zoológico está por la sesenta y cinco; por lo tanto, he caminado para el norte.

Peter---- (Ansioso de seguir leyendo). Si, asi parece.

Jerry---- El buenaso del norte.

Peter---- (Ligeramente, por reflejo). Ha, ha.

Jerry---- (Después de una ligera pausa). Pero no para el norte.

Peter---- Yo... bueno, no; no para el norte, pero nosotros le llamamos norte. Es hacia el norte.

Jerry---- (Mira, mientras Peter ansioso de deshacerse de el prepara su pipa). Bueno, hombre, parece que no vas a morir de cancer, cierto?

Peter----(Levanta la cabeza, un poco molesto, luego sonrie). No señor. No por esto.

Jerry---- No señor. Lo que probablemente te dará cáncer en la boca y entonces tendrás que ponerte una de esas cosas que Freud usaba después que le sacaron un lado completo a su quijada. Como se llaman esas cosas?

Peter---- (Incomodo). Una protesis?

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

20/10/09
1-mayo-06 JCB

1082338

ADAMS MORSKS

Jerry---- ! Eso mismo ! Una protesis. Eres un hombre educado, no?
¿ Eres médico?

Peter---- Oh no; no. Lo lei en algún artículo. En el Time, creo.
(Vuelve al libro)

Jerry---- Bueno, el Time no es para los zoquetes.

Peter---- No, supongo que no.

Jerry---- (pausa) Hombre, me alegro que la Quinta Avenida esté ahí.

Peter---- (Vagamente) Sí.

Jerry---- No me gusta mucho el lado oeste del parque.

Peter---- ¿Oh? (Entonces un poco cauteloso, pero interesado) ¿Por qué?

Jerry---- (Descartándolo) No sé.

Peter---- Oh. (Vuelve al libro)

Jerry---- (Se levanta por algunos segundos, mirando a Peter, quien al fin lo mira, extrañado) ¿Le molesta si hablamos?

Peter---- (Obviamente molesto) No, de veras, no me molesta.

Jerry---- Sí que le molesta.

Peter---- (Decidido) No. De veras que no.

Jerry---- Fui al zoológico.

Peter---- Sí, creo que ya lo dijo, verdad?

Jerry---- Lo leerá mañana en los periódicos, si es que no lo ve en la televisión esta noche. Usted tiene televisión, ¿verdad?

Peter---- Pues sí, tenemos dos; uno para los niños

Jerry---- ! Esta Casado!

Peter---- (Con gustoso énfasis) Pues, por supuesto.

Jerry---- Pero, por Dios, casarse no es una ley.

Peter---- No... no, por supuesto que no.

Jerry---- Y tiene esposa.

Peter---- (Turbado por la aparente falta de comunicación) !Sí!

Jerry---- Y tiene niños.

Peter---- Sí, dos.

Jerry---- Varones.

Peter---- No, niñas... las dos.

Jerry---- Pero usted quería varones.

Peter---- Bueno... naturalmente, todo hombre quiere un varón, pero...

Jerry---- (Burlándose un poco) ¿Pero es así como se desmorona la gallina?

Peter---- (Molesto) No iba a decir eso.

Jerry---- ¿Y no va a tener mas niños, verdad?

Peter---- (Un poco distante) No. Nada más. (Vuelve en sí) ¿Por qué dijo eso? ¿Qué sabe usted de eso?

- Jerry---- Quizás por la manera en que cruza las piernas; algo en su voz. O quizás sólo adivino. ¿Es su esposa?
- Peter---- (Furioso) Eso a usted no le importa. (Silencio) ¿Comprende? (Jerry asiente con la cabeza. Peter está calmado ahora) Buenos, pues, tiene razón. No tendremos más niños.
- Jerry---- (Suavemente) Entonces es así como se desmorona la galleta.
- Peter---- Sí... me imagino que sí.
- Jerry---- Bueno, entonces, ¿qué más?
- Peter---- Lo que decía del zoológico ... que lo leería o lo vería...?
- Jerry---- Se lo contaré después. ¿Le molesta si le hago preguntas?
- Peter---- Oh no, de veras.
- Jerry---- Le diré por qué lo hago: no hablo con muchas personas - excepto para decir déme una cerveza, o dónde está el baño, o a qué hora comienza la función, o guardése las manos, amigo. Usted sabe-cosas así.
- Peter---- Debo admitir que no...
- Jerry---- Pero de vez en cuando me gusta hablarle a alguien, hablar de veras: conocer a alguien, saber todo acerca de él.
- Peter---- (Ríe suavemente, todavía un poco incómodo) ¿Y soy yo el conejillo de indias hoy?
- Jerry---- En una tarde de Domingo, tan soleada como ésta ¿quien mejor que un hombre casado, con dos hijas y eh... un perro? (Peter mueve la cabeza de nuevo) Hm... No tiene perros? (Peter mueve la cabeza tristemente) Oh, eso es una vergüenza. Pero usted parece un hombre de animales. ¿Gatos? (Peter asiente, apenado) ¡Gatos! Pero eso no puede ser idea suya. No, señor. De su esposa y de sus hijas. (Peter asiente) ¿Hay algo más que debo saber?
- Peter---- (Tiene que carraspear) Hay... hay dos pericos. Uno... uh... uno para cada una de mis hijas.
- Jerry---- Pájaros.
- Peter---- Mis hijas los tienen en una jaula en su cuarto.
- Jerry---- Y los pájaros, no contaminan?
- Peter---- Creo que no.
- Jerry---- Eso sí que está malo. Si contaminaran, los podría soltar en la casa y los gatos se los comerían y quizás morirían también. (Peter con una mirada inexpresiva, luego ríe) ¿Y qué más? ¿Qué hace usted para mantener su enorme hogar?
- Peter---- Yo...uh...Soy ejecutivo en una... una casa editora pequeña. Nosotros... publicamos... textos.
- Jerry---- Eso suena bien, muy bien. ¿Cuánto gana?
- Peter---- (Todavía de buen humor) Oiga, mire usted.
- Jerry---- Oh, vamos.
- Peter---- Bueno, gano alrededor de diez y ocho mil al año, pero nunca llevo más de cuarenta dólares encima... en caso de que usted sea... un asaltador... ha, ha, ha.
- Jerry---- (Ignorando la indirecta) ¿Dónde vive? (Peter, renuente) Oh, mire yo no lo voy a asaltar, ni voy a raptar sus pericos, sus gatos, o sus hijas.
- Peter---- (Muy alto) Vivo entre Lexington y Tercera Avenida en la Calle Setenta y cuatro.
- Jerry---- Eso no fué tan difícil, ¿verdad?

- Peter----- No quería parecer... ah... es que usted no conversa; sólo hace preguntas. Y yo soy... soy usualmente... uh... reservado. ¿Por qué se queda ahí parado?
- Jerry----- Comenzaré a moverme dentro de un rato, y luego me sentará.
(Avisando) Esperen a que vean la mirada en su rostro.
- Peter----- ¿Qué? ¿El rostro de quién? ¿Mire, es algo acerca del zoológico?
- Jerry----- (Absorto) ¿El qué?
- Peter----- El zoológico; el zoológico.
- Jerry----- ¿El zoológico?
- Peter----- Lo ha mencionado varias veces.
- Jerry----- (Todavía absorto, pero vuelve en sí abruptamente) ¿El zoológico?
¿Ah sí, el zoológico. Estuve allí antes de venir aquí. Eso se lo dije ya. Oiga, cuál es la línea divisoria entre la media alta clase media y la media baja clase alta?
- Peter----- Amigo mío, yo...
- Jerry----- No me llame amigo mío.
- Peter----- (Descontento) ¿Estaba siendo condescendiente? ¿Creo que sí; lo siento. Pero, ve, su pregunta sobre las clases me turbó.
- Jerry----- ¿Y cuando usted se turba, se vuelve condescendiente?
- Peter----- Yo... yo no me sé expresar bien. (Trata de embromarse.) Yo público, no escribo.
- Jerry----- (Divertido, pero no por el chiste) Así sea. La verdad es que el condescendiente era yo.
- Peter----- Oh vamos; no tiene que decir eso, (Es en esta etapa en que Jerry puede comenzar a moverse por el escenario con determinación y autoridad creciente, pero paseando, de manera que el parlamento largo acerca del perro surja en el punto alto del arco. <
- Jerry----- Está bien. ¿Quiénes son sus autores favoritos? Baudelaire y J. P. Marquand.
- Peter----- (Cauteloso) Pues, me gustan varios grandes autores; soy de un considerable... catolicismo en el gusto, si me permite decirlo. Esos dos autores son excelentes, cada uno a su manera.
(Calentándose) Baudelaire, por supuesto... uh... es el mejor de los dos, pero Marquand... tiene su... lugar... en nuestra. uh nación.
- Jerry----- Olvídelo.
- Peter----- Yo... lo siento.
- Jerry----- ¿Sabe lo que hice hoy, antes de ir al zoológico? Caminé hasta la Quinta Avenida, desde Washington Square, todo el trayecto.
- Peter----- Oh; usted vive en el Barrio Bohemio (Village) (Esto parece interesarle a Peter)
- Jerry----- No. Tomé el subterráneo hasta el Barrio para poder caminar hasta la Quinta Avenida y hacia el zoológico. Es una de esas cosas que uno tiene que hacer: a veces uno tiene que recorrer una larga distancia fuera de su camino para retornar correctamente por el trecho más corto.
- Peter----- (Casi haciendo pucheros) Oh, creí que vivía en el Barrio.
- Jerry----- ¿Qué trataba usted de hacer? ¿Ponerle sentido a las cosas? ¿Traer el orden? El mismo cuento de siempre! Bueno, eso es fácil, le dire. Vivo en un edificio de ladrillos de cuatro

(Cont.) pisos en el lado oeste arriba entre la Avenida Columbus y el lado oeste del Parque Central. Vivo en el último piso, atrás, al oeste. Es un cuarto risiblemente pequeño y una de mis paredes es de cartón; este cartón separa mi cuarto de otro cuarto risiblemente pequeño, así es que presumo que los dos cuartos eran antes uno solo, pequeño, pero necesariamente risible. El cuarto al otro lado del cartón está ocupado por un Negro afeminado que siempre deja la puerta abierta, bueno, no siempre, pero siempre que se está sacando las cejas, lo cual hace una concentración budista. Este negro afeminado tiene los podridos, lo cual es raro, y tiene un kimono japonés, lo cual es también raro, y se lo pone para ir al baño, que está al final del pasillo, lo cual es frecuente. Quiero decir, que va mucho al baño. Nunca me molesta y nunca trae a nadie a su cuarto. Todo lo que hace es sacarse las cejas, ponerse el kimono e ir al baño. Ahora bien, los dos cuartos del frente son más grandes, creo; pero también son pequeños. Hay una familia de puertorriqueños en uno de ellos, el esposo, la esposa y algunos niños, no se cuántos. Esta gente da muchas fiestas. Y en el otro cuarto vive alguien, pero no se quien. Nunca he visto quien es. Nunca. Nunca.

Peter--- (Desconcertado) Pero... ¿Por qué... por qué vive allí?

Jerry--- (Abosorto otra vez) No lo sé.

Peter--- No parece un sitio agradable... donde usted vive.

Jerry--- Bueno, no; no se trata de un apartamento en el este de la Setenta. Pero, entonces, yo no tengo una esposa, dos hijas, dos gatos y dos pericos. Lo que sí tengo son algunas cosas de baño, alguna ropa, una estufa de una hornilla que se supone no tenga, un abridor de latas, que funciona con una manigueta, usted sabe; un cuchillo, dos tenedores y dos cucharas, una pequeña y una grande; tres platos, una taza, un platillo, un vaso, dos marcos de retratos, los dos vacíos; ocho o nueve libros, un paquete de barajas pornográficas, otro de barajas corrientes, una vieja maquinilla de escribir del Western Union que sólo tiene letras mayúsculas y una caja fuerte pequeña y sin cerradura que contiene... qué ¿Rocas? Algunas rocas.... rocas redondas de playa que recogí cuando chico, bajo las cuales hay unas cartas pilladas... cartas de por favor... por favor, por qué no haces ésto y por favor por qué no haces aquello; y cartas de cuándo, también. ¿Cuándo vas a escribir? ¿Cuándo vas a venir? Cuando. Estas son de años recientes.

Peter--- (Mira, desalentado, a sus zapatos) Acerca de esos marcos de retratos vacíos... ?

Jerry--- No veo por qué necesitan explicación. ¿No está claro? No tengo retratos de nadie que poner.

Peter--- Sus padres...quizás.... una chica....

Jerry--- Usted es un hombre agradable y posee una envidiable inocencia. Pero, mis viejos están muertos...¿sabe? Estoy destrozado por ello, también ... de veras. PERO. Ya no están aquí así es que no se como podría verlos puestos dentro de un marco... Además, para ser franco, mi vieja abandonó al viejo cuando yo tenía diez años y medios; emprendió un viaje adúltero por el sur... un viaje de un año de duración con su constante compañero... entre otros, entre muchos otros más... fué un tal Barleycorn. Por lo menos eso fué lo que el viejo mío dijo después que fué allá.... volvió... y trajo su cadáver. Habíamos recibido la noticia entre Navidad y Año Nuevo, verá usted; que la vieja había terminado con el fantasma en alguna pocilga en Alabama. Y sin su amiguito ella era menos bienvenida. Quiero decir, ¿qué era ella? Una obstinada... una norñeña obstinada. De todos modos, mi viejo celebró el Año Nuevo durante dos semanas justas y luego arremetió contra un ómnibus, y así se acabó el asunto familiar. Bueno, no; también estaba la hermana de Mamá, que no se dió ni al pecado ni al consuelo de la botella. Me mudé de casa; no recuerdo casi nada de ella, excepto que todo lo hacía en una forma tétrica: durmiendo, comiendo, trabajando, rezando. Se cayó

muerta en las escaleras de su apartamento, que entonces también era mío, durante la tarde de mi graduación. Si me lo preguntan, es un chiste terriblemente europeo.

Peter--- Caramba, caramba.

Jerry--- ¿Caramba de qué? Pero eso fué hace mucho tiempo y no me queda ningún sentimiento sobre ello, por lo menos, ninguno que quiera admitir. Quizás ahora pueda usted ver por qué mis viejos no tienen marco. ¿Cuál es su nombre, su nombre de pila?

Peter--- Me llamo Peter.

Jerry--- Me había olvidado de preguntarle. Yo soy Jerry.

Peter--- (Con sonrisa leve y nerviosa) Hola, Jerry.

Jerry--- (Asiente su hcla) Y ahora, vamos a ver, ¿cuál es el objeto de tener el retrato de una chica, especialmente en dos marcos? Tengo dos marcos, recuerde. Nunca veo damitas bonitas más de una vez, y la mayor parte de ellas no se dejarían retratar. Es raro, y me pregunto si acaso triste.

Peter--- ¿Las chicas?

Jerry--- No. Me pregunto si es triste que no vea a las damitas más de una vez. Nunca he podido tener relaciones con, o, ¿cómo decirlo?... hacerle el amor a nadie más de una vez. Una vez; así es.... Oh, espere; durante una semana y media... y dejo caer mi cabeza, avergonzado de que la pubertad llegó tarde...yo fui un h-o-m-o-s-e-x-u-a-l. Quiero decir, yo era anormal...anormal, anormal, anormal... (Muy rápido) ... con toques de campanas y banderines al viento. Y durante once días me encontraba, por lo menos dos veces al día, con el hijo del superintendente del parque... un griego que cumplía años el mismo día que yo, excepto que él era un año mayor. Creo que estaba muy enamorado... quizás sólo en el aspecto sexual. Pero así son las cosas en los casos especiales, no? Y ahora, oh, como año a las damitas, las amo de veras. Por alrededor

Peter--- Eso es simple; usted no ha...

Jerry--- (Furioso) ¡Mire! ¿Me va a decir que me case y que tenga dos pericos?

Peter--- (También furioso) ¡Olvide los pericos! Quédese soltero, si quiere. Eso a mí no me incumbe. En primer lugar, yo no empecé esta...

Jerry--- Está bien, está bien. Lo siento. ¿Asunto arreglado? ¿No tiene coraje?

Peter--- (Ríe) No, no tengo coraje.

Jerry--- (Aliviado) Bien. (Vuelve a su tono anterior) Es interesante que me haya usted preguntado acerca de los marcos, esperaba que me preguntara sobre las barajas pornográficas.

Peter--- (Con la misma sonrisa) Oh, ya he visto esas barajas.

Jerry--- Ese no es el punto. (Ríe) Supongo que si cuando usted era niño y sus compañeros las pasaban entre sí, o tenía usted su paquete propio.

Peter--- Bueno, creo que muchos las teníamos.

Jerry--- Y se deshizo de ellas antes de casarse.

Peter--- Oh, oiga usted. Yo no necesitaba esas cosas después que crecí.

Jerry--- ¿No?

Peter--- (Abochornado) Prefiero no hablar de ello.

Jerry---- ¡Oh? Pues no lo haga. Además no estaba tratando de averiguar su vida sexual de post-adolescencia y sus malos tiempos; a lo que yo quería llegar es a la diferencia en valor entre las barajas pornográficas cuando uno es niño y las barajas pornográficas cuando uno es grande. Lo que pasa es que cuando uno es niño, se utilizan las barajas como sustituto de la verdadera experiencia. Pero me imagino que preferiría oír lo que pase en el zoológico.

Peter---- (Entusiasmado) Oh sí, el zoológico. (Entonces con torpeza) Eso es... si usted...

Jerry---- Deje que le cuente por qué fuf... bueno, deje que le cuente varias cosas. Ya le conté sobre el cuarto piso del hospedaje donde vivo. Creo que los cuartos son mejores, a medida que se baja de piso a piso. Creo que sí, no sé. No conozco a nadie en el segundo ni tercer piso. ¡Oh, espere! Sí, hay una señora que vive hacia el frente en el tercer piso. Lo sé porque llora todo el tiempo. Siempre que salgo o entro, siempre que paso por su puerta, oigo su llanto sofocado, pero...muy determinado. Muy determinado, por cierto. Pero a la que quiero llegar es a la casera y todo sobre el perro. No me gusta usar palabras duras cuando describo a la gente. No me gusta. Pero la casera es gorda, fea, ruin, estúpida, asquerosa, misantrópica, vulgar; un saco borracho de basura. Y notará que rara vez uso lo profano, por lo tanto, no puedo describirla como quisiera.

Peter---- Usted la describe...vividamente.

Jerry---- Bueno, gracias. De todos modos, ella tiene un perro, y le diré más acerca de él; ella y su perro son los guardianes de mi vivienda. La mujer por sí sola es bastante perversa; se recuesta cerca de la entrada, espionando, para ver que yo no traiga cosas o gente, y cuando por la tarde ha tomado su pinta de ginebra con sabor a limón, me detiene siempre en el pasillo y se agarra de mi abrigo o de mi brazo, y presiona su asqueroso cuerpo sobre mí para pillarla en una esquina y poderme hablar. El mal olor de su cuerpo y de su aliento...no se lo puede imaginar...y hay en algún lugar, detrás de su cerebro de guisante, un organismo que se le ha desarrollado lo suficiente para que ella coma, beba y emita; allí ella tiene una tonta parodia de deseo. Y yo Peter, yo soy el objeto de su repugnante lujuria.

Peter---- Eso es desagradable... Es horrible.

Jerry---- Pero ya he encontrado una manera de mantenerla lejos. Cuando me habla, cuando se acerca a mí y me murmura acerca de su cuarto y de como yo debería de ir allí, simplemente le digo: pero, cariño, no han sido ayer y antes de ayer lo suficiente para tí? Entonces, ella se turba; aguza sus ojos, se tambalea un poco, y entonces, Peter, y es en este momento en que yo creo que estoy haciendo un bien en esa atormentada casa, una sonrisa simple comienza a formarse en sus labios y se ríe y gime mientras piensa en ayer y antes de ayer; mientras cree y revive lo que nunca sucedió. Entonces, hace señas al monatruo que tiene por perro y se va a su cuarto. Y estoy a salvo hasta nuestro próximo encuentro.

Peter---- Es tan...Encuentro tan difícil creer que existan personas así.

Jerry---- (Se mofa) Es como para encontrarse en una novela, ¿verdad?

Peter---- (Serio) Sí.

Jerry---- Y los hechos se dejan mejor para la ficción.. Tienes razón, Peter. Bueno, de quien te quería hablar era del perro, lo haré ahora.

Peter---- (Nervioso) Oh sí, el perro.

Jerry---- No se vaya. ¿No pensaba irse, verdad?

Peter---- Bueno...no, creo que no

Jerry---- (Como si le hablara a un niño) Porqué después que le cuente

acerca del perro. ¿Sabe qué? Entonces... entonces le diré lo que pasó en el zoológico.

Peter--- (Ríe debilmente) Usted... usted está lleno de historias ¿no?

Jerry--- No tiene que escuchar. Nadie lo está sujetando, recuérdelo. Manténgalo presente.

Peter--- (Irritado) Lo sé.

Jerry--- ¿De veras? ¿Bien? ESTA BIEN. (Como si leyera una tabla de anuncios): LA HISTORIA DE JERRY Y EL PERRO! (Natural de nuevo) Lo que voy a decirle tiene que ver con cuan necesario es a veces recorrer una larga distancia fuera de su camino para volver correctamente por el trecho más corto; o quizás creo que tiene que ver con eso. Pero es por eso que fui hoy al zoológico, y por lo que caminé para el norte, mejor dicho, hacia el norte... hasta llegar aquí. Está bien. El perro, creo que ya se lo dije, es un monstruo de animal: una cabezota extremadamente grande, orejas pequeñas, muy pequeñas, y ojos irritados, infectados quizás...y... ah, si... una herida abierta...en su pata derecha; es roja. Y, oh si, el pobre monstruo, creo que es un perro viejo... por lo menos un bastante mal usado... casi siempre con una erección...de distintas clases. También es roja. Y... que más?...oh, si también hay un color grisáceo, amarillento y blancuzco, cuando enseña sus colmillos. Así: Grrrrrrr! Que fué lo que hizo cuando me vió por primera vez. No le caigo bien a los animales, como San Francisco, que siempre tenía pájaros encima todo el tiempo. Lo que quiero decir es le soy indiferente a los animales... como a la gente también (Sonríe un poco)... casi siempre. Pero este perro no era indiferente. Desde el principio, ladraba y luego se avalanzaba hacia mí para morder una de mis piernas. No era que estuviese rabioso, sabe era un perro algo torpe, pero tampoco era un tonto. Su carrera era torpe y yo siempre me escapaba. Le sacó un pedazo a una de las piernas del pantalón, mire, lo puede ver, ahí, donde está remendado; lo arrancó al segundo día de yo vivir allí; pero yo me libré, de una sacudida y corrí escalera arriba, y ahí terminó todo. (Extrañado) Todavía no sé como los otros inquilinos se las arreglaban, pero sabe lo que pienso? Me parece que era solo conmigo. Muy amable. De todas maneras, esto duró más de una semana, cada vez que yo entraba, pero nunca cuando salía. Es raro. Mejor dicho, era raro. Hubiese podido empacar e irme a vivir a la calle por lo que al perro le concernía. Bueno, un día, después de haber corrido escalera arriba, en una de las ocasiones, me puse a pensarlo en mi cuarto y me decidí. Decidí primero, que mataría al perro con ternura, y si de nada servía, sencillamente lo mataría. (Peter se encoge) No reaccione, Peter, sólo escuche. Así es que al otro día salí y compré una bolsa de hamburguesas, sin salsa de tomate, ni cebolla y durante el trayecto, boté los panos y me quedé con la carne. (Acción para lo que sigue, quizás) Cuando volví al hospedaje, el perro me estaba esperando. Abí la puerta del pasillo a medias, allí estaba, esperándome. Era natural. Entré con cautela - tenía las hamburguesas- recuerde; abrí la bolsa y puse la carne como a doce pies de donde el perro me estaba ladrando. Así como así! Ladró; cesó de ladrar; olfateó; se movía lentamente, luego más rápido y más rápido hacia la carne. Pues, cuando la tomó, se detuvo y me miró. Yo me sonreí. tentativamente, entiéndalo. El volvió su cara hacia las hamburguesas y entonces. RRRAAGGGHHH! así mismo.... las devoró. Era como si no hubiese comido nunca antes en su vida, excepto basura, quizás, que muy bien hubiera podido ser cierto. Pero. Se comió todas las hamburguesas, casi todas a la vez y emitiendo sonidos, como una mujer. Entonces, cuando había terminado la carne y haber tratado de comerse el papel también, se sentó y se sonrió. Creo que sonrió; se que los gatos sonríen. Fué un momento de gran satisfacción. Luego, BAM, volvió a ladrar y a tratar de morderme. Tampoco me alcanzó esta vez. Así es que subí corriendo a mi cuarto y me acosté en la cama y comencé a pensar sobre el perro otra vez. Para ser franco, me sentí ofendido, también furioso. Eran seis sabrosas hamburguesas sin suficiente carne de res para hacerlas desagradables. Estaba ofendido, pero luego decidí tratar otra vez por varios días. Si se piensa sobre ello, el

perro sentía hacia mí, lo que vendría siendo una antipatía de veras. Y me preguntaba si yo podría superar esa antipatía. Por eso, traté durante cinco días más, pero siempre daba el mismo resultado: ladraba, olfateaba, se movía lentamente, luego más rápido, miraba tragaba; RAAAGGGHHH; sourefa, ladraba, BAM. Bueno, pues ya para ese tiempo, la Avenida Columbus estaba cubierta de panes de hamburguesas y yo estaba menos ofendido que disgustado. Así que decidí matar al perro. (Peter alza una mano en protesta) Oh, no te alarmes, Peter; no tuve éxito. El día que traté de matar al perro, compré solo una hamburguesa y lo que creí que era una porción suficiente de veneno para ratas. Cuando compré la hamburguesa le dije al dependiente que no se molestara con ponerle el pan, que solo quería la carne. Esperaba alguna reacción de él, como: No vendemos hamburguesas sin pan; o, que quiere, comerse la carne con las manos? Pero no, sonrió benignamente, envolvió la hamburguesa en papel parafinado y me dijo: ¿carne para su gatita? Yo hubiera querido decirle: No, de veras; es parte de un plan para envenenar a un perro que conozco. Pero uno no puede decir "perro que conozco" sin que se ciga raro; así es que le dije, me temo que un poco duro y demasiado formal: SI, ES CARNE PARA MI GATITA. Todo el mundo se volvió y miró. Siempre ocurre cuando trato de simplificar las cosas, la gente se vuelve a mirar. Pero eso no viene al caso. Bueno, pues, durante el camino, de regresar al hospedaje, amasé la hamburguesa con el veneno, sintiendo tanta tristeza como hastío. Abrí la puerta del pasillo, y allí estaba el monstruo, esperando tomar la ofrenda para luego saltarme encima. Pobre diablo, nunca supo el tiempo en que se echo en sonreirme antes de atacarme fue el suficiente para yo escapar. PERO, allí estaba, malevolencia con erección, esperando. Puse el pastelito envenenado en el piso y me fui a las escaleras a espiar. El pobre animal se tragó la comida, como de costumbre, sonrió, lo que casi me enfermó y entonces BAM. Pero yo corrí escalera arriba, como de costumbre, y el perro no me alcanzó, como de costumbre. Y SUCEDIO QUE LA BESTIA SE ENFERMO DE AGONIA. Lo sabía porque ya no me esperaba y porque la casera no bebía más. Me detuvo la misma noche del atentado y me confió la información de que Dios le había mandado un golpe fatal a su perrito. Ella había olvidado su salvaje lujuria y sus ojos estaban completamente abiertos, por primera vez. Se parecían a los ojos del perro. Lloriqueaba y me imploró que rezara por su perro. Yo hubiese querido decirle: Señora, yo ya tengo que rezar por mí, por el Negro afeminado, por la familia puertorriqueña, por la persona en el cuarto del frente a quien nunca veo, por la mujer que deliberadamente llota detrás de su puerta cerrada, y por el resto de las personas en todos los demás hospedajes; además, señora, yo no sé rezar. Pero para hacer las cosas más fáciles, le dije que rezaría. Levantó su cabeza y me miró. Me dijo que yo era un mentiroso y que probablemente quería que el perro se muriera. Le dije - y era tan cierto- que yo no quería que el perro se muriera. No lo quería, y no porque había tratado de matarlo. Me temo tener que decirle que yo quería que el perro viviera para ver como sería nuestra nueva relación. (Peter indica su creciente disgusto y antagonismo) Por favor, comprenda, Peter; eso es muy importante. Tiene que creerme, lo es. Tenemos que conocer el efecto de nuestras acciones. (Suspiró hondo) Bueno, de todas maneras, el perro recuperó. No tengo la más mínima idea de cómo, a menos que fuese el descendiente del perrito que cuidaba las puertas del infierno u otro sitio parecido. No estoy muy aplicado en mitología. ¿Tu sí, verdad? (Peter lo piensa pero Jerry continúa). De todos modos, y has perdido la pregunta de los ocho mil. Peter, de todos modos el perro recobró su salud y la casera su sed, que en ninguna forma se alteró por el milagro del perro. Cuando regrese de ver una película en la cuarenta y dos, una película que había visto, o que se parecía a varias otras que había visto, después que la casera me dijo que perruno estaba mejor, estaba tan ansioso de que el perro me estuviese esperando. Estaba... pues, como decirlo?... atraído?... fascinado?...no, creo que no... desesperadamente ansioso, eso es; estaba desesperadamente ansioso de encontrarme con mi amigo. (Peter reacciona burlescamente) Sí, Perer, amigo. Es la única palabra para ello. Estaba desesperadamente etcetera de encontrarme con mi amigo. Vine a la puerta y avance sin miedo al centro del pasillo. La bestia estaba allí, mirándome. Me detuve; lo mire, me miró. Creo...creo que nos quedamos así por largo tiempo... quietos como estatuas... solo mirándonos uno al otro.

(Cont.) Yo lo miraba cara a cara más que él a mí. Quiero decir, puedo concentrar más mirando la cara de un perro que lo que un perro puede concentrar mirando mi cara o cualquier otra cara, por lo que a eso respecta. Pero durante esos veinte segundos o dos horas que nos miramos cara a cara, establecimos contacto. Ahora bien, esto era lo que yo quería que pasara: amaba al perro ahora y quería que él me amara a mí. Yo había tratado de amar y había tratado de matar, y ambos, por sí mismos, habían fracasado. Yo tenía esperanzas - y de veras, no se por que esperaba que el perro comprendiese nada, mucho menos mis motivaciones, - yo tenía esperanzas de que el perro comprendiera. Peter, tiene esa mirada en su rostro de media alta clase media o media baja clase alta. (PETER PARECE HIPNOTIZADO) Es que... Es que... (JERRY ANORMALMENTE TENSO)... es que si uno no puede tratar con la gente, uno tiene que comenzar por algún sitio. CON ANIMALES! (MAS RAPIDO, COMO UN CONS-PIRADOR) ¿No ve? Una persona tiene que tener alguna forma de tratar con ALGO. Si no con gente... si no con gente... ALGO. Con una coma, con una cucaracha, con un espejo... no, eso es muy difícil; siempre evita sangrar. ¿Ves lo duro que es hallar las cosas? Con la esquina de una calle... demasiadas luces... todos los colores reflejados sobre las calles húmedas... con una bocanada de humo... barajas pornográficas, con una caja fuerte SIN CERRADURA... con el amor, con vómito, con llanto con la furia porque las damitas lindas no son damitas lindas; ganando dinero con tu cuerpo, que es un acto de amor; y te lo puedo probar aullando porque estás vivo; con Dios. ¿Cómo te cae eso? CON DIOS QUE ES UN NEGRO AFEMINADO QUE USA KIMONO Y SE SACA LAS CEJAS; QUE ES UNA MUJER QUE LLORA CON DETERMINACION DETRAS DE SU PUERTA CERRADA... con Dios, quien, según me digeron, dio su espalda a todo el asunto hace tiempo... con .. algún día, con la gente. (JERRY SUSURRA FUERTEMENTE LA PROXIMA PALABRA). Gente. Con una idea; con un concepto. ¿Y donde mejor, dónde mejor en esta excusa para una cárcel, dónde mejor para comunicar una simple y sencilla idea, que en la entrada de un pasillo? ¿Dónde? Sería un COMIENZO! Donde mejor para hacer un comienzo... para comprender y ser solo posiblemente comprendido... el comienzo de una comprensión, que con ... (JERRY PARECE CAER EN UNA FATIGA CASI GROTESCA)... que con un PERRO. Solo eso; un perro. (AQUI HAY UN SILENCIO QUE PRODRIA PROLONGARSE POR UN MOMENTO, ENTONCES JERRY, FATIGADO, TERMINA SU HISTORIA.) Un perro. Parecía una idea lógica. El perro es el mejor amigo del hombre, recuérdalo. Así que el perro y yo nos mirábamos. Yo durante más tiempo que él. Y lo que vi en ese momento ha sido igual desde entonces. Cada vez que el perro y yo nos vemos, nos detenemos. Nos contemplamos con una mezcla de tristeza y de sospecha, y entonces fingimos indiferencia. Nos cruzamos sin peligro; tenemos un acuerdo. Es triste pero hay que admitir que es un acuerdo. Hemos tratado de establecer contacto y hemos fracasado. El perro ha vuelto a su basura y yo a un solitario, pero libre paso. Mejor dicho, no he vuelto. He ganado un paso libre y solitario, si es que esa otra pérdida se le puede llamar ganancia. He aprendido que ni la bondad ni la crueldad por sí mismas, independientes una de la otra, pueden crear un efecto más allá de sí, y he aprendido que las dos juntas, a un mismo tiempo son la emoción que enseña. Y lo que se ha ganado es pérdida. Y lo que ha sido el resultado: el perro y yo hemos llegado a un acuerdo, más bien una negociación. Ni amamos ni herimos porque no tratamos de alcanzarnos. ¿Además? Era el tratar de alimentar al perro un acto de amor? Y quizás, ¿no era acaso el atentado del perro a morderme un acto de amor? Si de esa manera podemos malentender, entonces por que hemos inventado la palabra amor? en primer lugar? (SILENCIO. JERRY SE SIENTA AL LADO DE PETER. ES LA PRIMERA VEZ QUE JERRY SE SIENTA.) La historia de Jerry y el perro : fin. (PETER EN SILENCIO). ¿Y qué Peter? (JERRY DE PRONTO ALEGRE). ¿Y qué Peter? ¿Crees que podrías vender esa historia al Selecciones (Reader's Digest) y ganarte doscientas macanas por El personaje más Raro que he conocido? (JERRY ANIMADO, PETER ESTA PERTURBADO) Oh, vamos Peter, dime lo que piensas.

Peter : (Entumecido) Yo... No comprendo como... No creo que yo... (Casi con lagrimas) ¿Por que me contaaste todo esto?

Jerry: ¿Por que no?

Peter: NO LO COMPRENDO!

Jerry: (Furioso, susurra) Mientes.

Peter: No. No es verdad.

- Jerry: Trate de explicárselo a medida que iba progresando. Iba despacio. Todo tiene que ver con...
- Peter: NO QUIERO ESCUCHAR MAS. No te comprendo, tampoco a tu casera, ni al perro de ella.
- JERRY: (Confundido) ¡Perro de ella! Cref que era mi... No. No, tienes razón. Es de ella. (Mira a Peter intensivamente, sacudiendo su cabeza) No se que pensaba; por supuesto que no comprandes. (Agotado.) No vivo en tu calle, no estoy casado con dos pericos, o lo que tengas. Soy un transeunte permanente y mi hogar está en los abominables hospedajes del Oeste de Nueva York, que es la ciudad más grande del mundo. Amén.
- Peter: Yo... lo siento; no quise...
- Jerry: Olvidalo. Supongo que no sabes que pensar de mí, eh?
- Peter: (Chiste) Tropezamos con toda clase de personas en el negocio de libros. (Rie entre dientes.)
- Jerry: Eres gracioso. (Fuerza una carcajada.) ¿Sabes? Eres una persona sumamente cómica.
- Peter: (Con modestia, pero divertido) Oh, vamos. (Todavía rie)
- Jerry: Peter, ¿te molesto o te confundo?
- Peter: Bueno, debo admitir que esta no es la clase de tarde que esperaba pasar.
- Jerry: Quieres decir que no era el caballero a quien esperabas.
- Peter: Yo no esperaba a nadie.
- Jerry: No, me imagino que no. Pero aquí estoy y no me voy.
- Peter: (Consulta su reloj.) Bueno, tu no, pero yo tengo que irme ya.
- Jerry: Oh, vamos, quédate un rato más.
- Peter: Debo irme, ya ves.
- Jerry: (Hace cosquillas a Peter) Oh, vamos.
- Peter: (Es muy cosquilloso, a medida que Jerry le hace cosquillas su voz se convierte en falseto) Yo, No, yo... OHHHHHHHHHHHH! No hagas eso. Basta, basta. Ohhhh, no, no.
- Jerry: Oh, vamos.
- Peter: (Mientras Jerry le ~~hace~~ hace cosquillas) Oh, ji,ji,ji,ji. Debo irme. Yo... ji,ji,ji,ji,... Despues de todo, los pericos preparan la cena pronto. Ji, ji. Y los gastos estan preparando la mesa. Basta, basta y, y,... (Descontrolado)... tenemos... Ji, ji... uh, jojo, jo. (Jerry deja de hacerle cosquillas, pero la combinación del cosquilleo y su equivocación, tienen a Peter riendo histericamente. A medida que su risa continua y se calma, Jerry lo mira con una sonrisa fija y nerviosa.
- Jerry
~~XXXXX~~: ¿Peter?
- Peter: Oh, ha, ha, ha, ha, ha, ha, ha. ¿Que? ¿Que?
- Jerry: Oye.
- Peter: Oh, oh, Que...? ¿Qué pasa Jerry? Recorcholis...
- Jerry: (Misteriosamente.) Peter, ¿quieres saber lo que sucedió en el zoológico?
- Peter: Oh, ja,ja, ja. ¿El que? Oh, si, el zoológico. Oh, jo, jo. También yo tenia mi propio zoológico hace un momento con... ji, ji, los pericos preparando la comida y los... ja, ja, lo que sea, el...
- Jerry: (Con calma) Sí, era muy gracioso, Peter. No lo esperaba. ¿Pero quieres o no saber lo que pasó en el zoológico?
- Peter: Si, si, por supuesto. Cuéntamelo que sucedió en el zoológico. Recorcholis. No se que me pasó.

- Jerry----- Ahora te revelaré lo que pasó en el zoológico; pero primero, te diré por que fui al zoo. Fui allí a aprender mas sobre la manera en que la gente convive con los animales, y del modo en que los animales conviven entre si y con la gente. Probablemente no era una prueba justa ya que todo el mundo está separado de los demas por medio de rejas. Pero si es el zoológico, así tiene que ser. (Golpea a Peter en el brazo.) Muevete.
- Peter----- (Amigablemente). Lo siento, no tienes espacio suficiente? (Se mueve un poco).
- Jerry----- (Sonrie un poco). Bueno, los animales están allí y la gente también; como es domingo los niños están allí. (Golpea a Peter en el hombro.) Muevete.
- Peter----- (Con paciencia, pero amigablemente). Está bien. (Se mueve un poco mas y Jerry tiene ahora espacio de mas).
- Jerry----- Y es un día caluroso, así es que todo el hedor está allí, y también los vendedores de helados y los vendedores de globo; las focas ladrán y los pajaros gritán. (Golpea a Peter en el hombro con mas fuerza.) Muevete.
- Peter----- (Comensando a enojarse). Oye, tienes sitio de mas. (Pero se mueve y ya está atropellado al final del banco).
- Jerry----- Y yo estoy allí y ya es hora de darle comida a los leones y el cuidador va a la jaula para alimentarlos. (Le da un puño a Peter en el brazo.) ¡MUEVETE!
- Peter----- (Muy molesto). No me puedo mover mas; y ya deja de pegarme. Qué te ocurre?
- Jerry----- Quieres oír la historia? (Vuelve a golpearlo en el hombro).
- Peter----- (Pasmado). ¡No estoy tan seguro. Por lo menos no me agrada recibir puños en el brazo.
- Jerry----- (Vuelve a golpearlo). Así?
- Peter----- ¡Basta! Qué te ocurre?
- Jerry----- Que estoy loco, inbecir.
- Peter----- Eso no es gracioso.
- Jerry----- Escucha Peter. Quiero este banco. Ve y cientate en aquel otro, allí. Y si te portas bien te contaré el resto de la historia.
- Peter----- (Confuso). Pero... Y para qué? Qué es lo que te sucede? Además no veo el por que yo tenga que decistir de este banco. Me ciento en el casi todos los domingos por la tarde, cuando el tiempo está bueno. Este es un citio apartado y nadie se cienta aquí, así es que lo tengo tddo para mí.
- Jerry----- Suavemente). Salte de ese banco, Peter. Lo quiero para mí.
- Peter----- (Casi chilla). No.
- Jerry----- Dige que quiero este banco y lo voy a conseguir. Así es que vete allí.
- Peter----- Todo el mundo no puede conseguir todo lo que quiere. Deberias saberlo; es una regla; puedes conseguir algunas cosas, pero no todas.
- Jerry----- (Rie). Inbecil; ¡ Retardado mental!
- Peter----- Basta!
- Jerry----- Eres un vegetal. Ve y acuestate en la tierra.
- Peter----- (Intensamente). Ahora tu escuchame ami. Te he estado aguantando toda la tarde.

No todo.

Peter----- Pero lo suficiente. Te he aguantado lo suficiente. Te escuché por que
 Jerry----- parecías, bueno, por que creía que querías hablarle a alguien. 13

Jerry----- Pones las cosas bien; y sin embargo, oh cual es la palabra, quiero hacerle justicia a tu... al diablo, me enfermas....salte de aqui y dame mi banco.

Peter----- ¡MI BANCO.

Jerry----- (Inuja a Peter y casi lo saca del banco). Fuera de mi vista.

Peter----- (Recuperando su posición). Mas...dito...usas. Ya basta. Ya estoy harto. No renunciaré a este banco; no podrás conseguirlo. Ahora vete.
 (3) (Jerry resopla pero no se mueve). Vete de aqui si no te mueves... eres un cagazan...Eso es lo que eres... si no te mueves buscaré un policia y te haré ir. (Jerry rie y no se mueve). Te lo atvierto, llamaré a la policia.

Jerry----- (Suavemente). No encontraras ni un policia por aqui; estan en el lado oeste del parque persiguiendo a los afeminados en xlos árboles y detras de los arbustos. Eso es todo lo que hacen. Ese es su trabajo. Asi es que revientate gritando. No conseguiras nada.

Peter----- (4) ¡POLICIA! Te lo atvierto, haré que te arresten. POLICIA! (Pausa). Dije: POLICIA! (Pausa). Me siento ridiculá.

Jerry----- (6) Te ves ridiculo; un hombre echo y derecho pidiendo a un policia, a grito pelado en un domingo por la tarde y en un parque, sin que nadie te esté haciendo daño. Si un policia viniera, te llevaria al manicomio.

Peter----- (Con disgusto de impotencia). Dios santo, solo vine a qui a leer y ahora tu quieres que renuncie a mi banco. Estas loco.

Jerry----- Eh, te tengo noticias como dicen por ahí. Estoy en tu adorado banco y no lo vas a tener para ti jamas.

Peter----- (Furioso). Oye, tu, salte de mi banco, no me importa si tiene sentido o no. Quiero este banco para mi y te quiero FUERA DE EL!

Jerry----- (Burlandose). Ah... ahora mira quien está loco.

Peter----- ¡S LTA!

Jerry----- No.

Peter----- ¡Te lo atvierto!

Jerry----- Sabes que te ves muy ridiculo ahora?

Peter----- (Su furia y su conciencia de si mismo lo poseen). No importa. (Casi llora) SALTE DE MI BANCO!

Jerry----- ¿Por qué razón? Tienes cuanto desees en el mundo; me has contado aserca de tu hogar, de tu familia y de tu propio zoologico. Lo tienes todo y ahora quieres este banco. (6) ¿Es por esto que los hombres pelean? Dime, Peter, Es este banco, este hierro y esta madera, es esto tu honor? Puedes pensar en algo mas absurdo.

Peter----- ¡Absurdo? Mira, no voy a hablarte ahora sobre el honor, ni siquiera tratar de explicartelo. Además, no es cuestion de honor; pero ~~xx~~ aun si lo fuese no lo comprenderias.

Jerry----- (Con menos precio). Mi si quisieras sabes lo que dices, cierto? Esta es probablemente la primera vez en tu vida que has tenido que encararte con algo mas que cambiarle la caja sanitaria al gato. ¡Stupido! ¿Es que no tienes una idea, ni siquiera la mas minima idea de lox que otros necesitan.

Peter----- Caramba, oiganlo; bueno, tu no necesitas este banco, eso es seguro.

Jerry----- Si, lo necesito.

Peter----- (Tembloroso). He estado viniendo aqui durante alos; he tenido horas de de gran placer, de gran satisfaccíon, aqui mismo. Y eso es importante para un hombre. Soy una perona responsable y soy un ADULTO. Este es mi banco y no tienes derecho a quitarmelo.

- JERRY Pelea por él, entonces. Defiéndete; defiende tu banco.
- PETER..... Me has obligado a haverlo. Levántate y pelea.
- JERRY..... Como un hombre?
- PETER..... (TODAVIA FURIOSO). Sí, como un hombre, si es que insistes en seguir mofandote de mí.
- JERRY..... Tendré que darte crédito por una cosa; sí, eres un vegetal y uno medio cegato al parecer...
- PETER..... YA ESTA BUENO...
- JERRY..... ... pero sabes, como dicen en la televisión- tú sabes- y lo digo de veras Peter, tú tienes cierta dignidad; me sorprendes...
- PETER..... BASTA.
- JERRY..... (SE LEVANTA PEREZOSAMENTE) Muy bien Peter batallaremos por el banco, pero no estamos en igualdad de condiciones. Yo fui comando una vez (SACA Y ADRE UN CUCHILLO DE MALA APARIENCIA)
- PETER..... (DESPIERTA A LA REALIDAD DE LA SITUACIÓN) Estás loco! Eres un maniático furioso. VAS A MATARME. (PERO ANTES DE AUE PETER PUEDA PENSAR JERRY LE ARROJA EL CUCHILLO A SUS PIÉS).
- JERRY..... Ahí tienes, recógelo. Ahora tienes cuchillo y ya estamos iguales.
- PETER..... (HORRORIZADO) NO!
- JERRY..... (AVANZA HACIA PETER Y LO AGARRA POR EL CUELLO DE LA CAMISA. PETER SE LEVANTA. SUS ROSTROS ESTAN MUY CERCA). Ahora recoge ese cuchillo y pelea conmigo. Pelea por tu respeto propio; pelea por ese condenado banco.
- PETER..... (LUCHANDO) No! Suelta... sueltame! so..... socorro!
- JERRY..... (ABOEFETEA A PETER EN CADA "PELEA") Pèèéa, pelea miserable bastardo; pelea por ese banco; pelea por tus pericos; pelea por tu hombría, pedazo de vegetal patético. (LE ESCUPE EL ROSTRO). Ni siquiera pudiste darle un varón a tu mujer.
- PETER..... (SE ZAFa FURIOSO). Ese es un asunto de genética y nó de hombría, pedazo de ... mónstruo. (SALTA, RACOGE EL PUÑAL Y RETROCEDE, RESPIRA FUERTEMENTE). Te daré una última oportunidad; sal de aquí y dejame en paz. (AGARRA EL CUCHILLO CON MANO FIRME PERO FRENTE DE SI NO PARA ATACAR SINO PARA DEFENDERSE.)
- JERRY..... (SUSPIRA FUERTEMENTE). Así sea. (DE SUBITO SE ADALANZA HACIA PETER CLAVANDOSE VOLUNTARIAMENTE EL CUCHILLO. TAMDALEA: POR UN SOLO INSTANTE COMPLETO SILENCIO; JERRY ENGANCHADO EN EL CUCHILLO AL FINAL DEL DARAZO TODAVIA FIRME DE PETER. JERRY QUIETO. EN TONCES GRITA COMO UN ANIMAL ENFURECIDO Y FATALMENTE HERIDO. CON EL CUCHILLO EN EL, SE TAMDALEA AL BANCO QUE PETER DEJO. SE DESPLOMA EN EL SENTADO, MIRA A PETER, SUS OJOS ABIERTOS EN AGONIA, SU BOCA ADIERTA.)
- PETER..... (SUSURRA). Santo Dios, Santo Dios, Santo Dios.... (RAPIDAMENTE)
- JERRY..... (Se está muriendo, pero AHORA SU EXPRESION CAMBIA. SU VOZ SE RELAJA A PESAR DE QUE VACILA, A VECES TORCIDA DE DOLOR. PARECE ESTAR ALIVIADO. SONRIE.) Gracias Peter. De veras. Muchas gracias. (PETER DEJA ABRIR SU BOCA. NO SE MUEVE. ESTA PARALIZADO.) Oh, Peter, tenía miedo de hacerte huir. (RIE COMO MEJOR PUEDE) No sabes el miedo que tenía de que te fueras y me dejaras. Y ahora te diré lo que pasó en el zoológico. Creo, creo que mientras estba en el zoológico decidí que yo... caminaría... al Norte... havia el Norte, hasta... encontrarte a tí... Te diría cosas... y las cosas que yo te contaría t e harían... Bueno, aquí estamos. ¿Ves? Aquí estamos. Pero... no se... pude haber planeado esto? No...no, no pude haberlo hecho. Pero creo que sí. Y ahora te he dicho lo que quería que supieras, ¿nó? Y ahora lo verás en la televisión y el rostro del cual yo te habbé,

tú recuerdas, el rostro del cual yo te hablé... mi rostro, el rostro que ves ahora Peter. ¿Peter? Peter... gracias. Vine a ti (RIE DEBILMENTE) y me has confortado. Querido Peter.

PETER..... (CASI DESMAYADO) Dios mío!

JERRY..... Mejor es que te vayas ahora. Alguien puede venir y tú no debes estar aquí cuando vengan.

PETER..... (NO SE MUEVE, COMIENZA A GEMIR.) Dios mío. Dios mío.

JERRY..... (MAS DEBIL, CERCA DE LA MUERTE.) No volverás aquí jamás Peter; has sido despojado. Has perdido tu banco, pero has defendido tu honor. Y, Peter, te diré algo, no es cierto que seas un vegetal; está bien, eres un animal. Tú también eres un animal. Pero mejor es que te apresures ahora. Avanza, mejor es que te vayas... ¿ves? (SACA UN PAÑUELO Y CON GRAN ESFUERZO LIMPIA EL MANGO DE HUELLAS DIGITALES.) Vete Peter. (PETER COMIENZA A RETORARSE TAMBALEÁNDOSE). Espera... espera... Peter. Llévate tu libro... libro. Ahí... a mi lado... en tu banco... mejor dicho, en mi banco. Ven... toma tu libro. (PETER AVANZA HACIA EL LIBRO PERO RETROCEDE.) Avanza Peter. (PETER SE APRESURA HACIA EL BANCO, AGARRA EL LIBRO Y RETROCEDE.) Muy bien, Peter... muy bien. Ahora apresúrate. (PETER TITUBEA UN INSTANTE, ENTONCES HUYE POR EL LADO IZQUIERDO DEL ESCENARIO.) Apresúrate... (SUS OJOS ESTAN CERRADOS). Apresúrate, tus pericos están preparando la comida... los gatos... ya arreglan la mesa.

PETER.....(FUERA DE ESCENA)UN AULLIDO). OH DIOS MÍO !

JERRY..... (SUS OJOS TODAVIA CERRADOS SACUDE LA CABEZA Y HABLA, UNA COMBINACION DE MIMICA DESPECTIVA Y DE SUPLICA.) Oh... Dios... mío. (MUERE.)

Telón.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

Seminario Multidisciplinario Josemilio González
Bachillerato de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras